

NÚMERO 285

FERNANDO SEGURA MILLÁN TREJO

Apuntes sobre la utilización del fútbol como recurso social: Hacia una descripción comparativa internacional.



Importante

Los Documentos de Trabajo del CIDE son una herramienta para fomentar la discusión entre las comunidades académicas. A partir de la difusión, en este formato, de los avances de investigación se busca que los autores puedan recibir comentarios y retroalimentación de sus pares nacionales e internacionales en un estado aún temprano de la investigación.

De acuerdo con esta práctica internacional congruente con el trabajo académico contemporáneo, muchos de estos documentos buscan convertirse posteriormente en una publicación formal, como libro, capítulo de libro o artículo en revista especializada.

www.cide.edu
AGOSTO 2014

D.R. © 2014, Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C.
Carretera México Toluca 3655, Col. Lomas de Santa Fe, 01210, Álvaro Obregón, México DF,
México.
www.cide.edu

www.LibreriaCide.com

Dirección de Publicaciones
publicaciones@cide.edu
Tel. 5081 4003

Agradecimientos

Mis agradecimientos más sinceros al CONACYT por el apoyo, a la División de Administración Pública del CIDE, en particular a su director David Arellano Gault y a Juan Fernando Ibarra por sus valiosos comentarios sobre este documento. A Ana Laura Mar por la ayuda con toda la documentación pedida en la biblioteca del CIDE.

A la Fundación Getúlio Vargas de Río de Janeiro, al CPDOC en particular y en especial a Bernardo Buarque de Hollanda por su orientación y su amistad.

Agradecimientos también para Federico Addiechi, Vladimir Borkovic, así como al equipo de Streetfootballworld Brasil, Sergio Pereira del Centro Integrado de Estudios e Programas de Desarrollo Sustentável y a Evandro Silveira de Proesporte.

No puede faltar la mención para Víctor Hugo Morales, Patrick Mignon, Patrick Gasser, Oscar Barnade y Heriberto Murrieta por el aliento desde diferentes lugares en este camino de estudio del fútbol y la sociedad.

A los amigos y la familia más cercana, siempre presentes, siempre fundamentales.

Resumen

Varias Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) se han encaminado en diferentes contextos en el uso del fútbol como herramienta social de trabajo. Un fútbol que es practicado por jóvenes de ambos sexos, e incluso por adultos, en situaciones de vulnerabilidad social. Reunidas en redes internacionales o aisladas en su geografía, estamos hablando de un fútbol al servicio de diferentes problemáticas y usos sociales. Esta tendencia ha generado varios festivales, como por ejemplo en las antenas de mundiales de fútbol en Alemania 2006, Sudáfrica 2010 o Brasil 2014, así como otro tipo de encuentros y manifestaciones que desde hace ya algunos años son motivo de noticias periodísticas y relatos en redes sociales. Este recurso convoca no solamente al desarrollo de ONGs, sino que atrae, por diferentes razones, tanto patrocinios públicos como privados (entidades gubernamentales, fundaciones corporativas, clubes de fútbol en algunos casos y empresas de diferentes ramos, no únicamente deportivos). En este sentido, se propone aquí revisar algunas características y ciertas especificidades dentro de esta tendencia internacional para discernir tanto la variedad de usos, como la diversidad de actores y lógicas participantes.

Palabras claves: Fútbol social – ONGs – redes internacionales – herramientas – usos – competencia -acompañamiento social

Abstract

Several Non Governmental Organizations (NGOs) have incurred into the world of using football as a tool for social work. This football is practiced by youth of both genders, including young adults suffering from vulnerable situations. United in international networks or isolated in their geography, we are referring to a type of football at the service of different scenarios and social causes. Festivals previous or paralleled to the Football World Cups, such as in Germany 2006, South-Africa 2010 or Brazil 2014, as well as others meetings and encounters over the last years have been sources of journalistic news, images and memories in the social networks. Moreover, this trend has called not only the own NGOs development, but the attention of different sponsors, both public and private entities (governmental agencies, corporate foundations, football clubs in some cases and business companies acting in various fields). In this vein, this article seeks to review some of the characteristics and specificities inside this international movement in order to distinguish the variety of uses as well as the diversity of actors and logics participating in this global tendency.

Key Words: Social football, NGOs- international networks- tools – uses-competition – social accompaniment

Introducción

Consideraciones y descripciones metodológicas iniciales

El objetivo de este texto es proponer una mirada, suerte de cartografía comparativa, de diferentes proyectos concebidos para el uso del fútbol en tanto herramienta social a través de una descripción cualitativa (Becker: 1998) como estrategia de investigación comparativa.

El fútbol social se trata de una realidad muy amplia, ya que todo fútbol es social de alguna manera en sus dimensiones. Sin embargo, este análisis comienza a partir de una distinción inicial entre lo que es el fútbol profesional –del cual no nos ocuparemos aquí– donde existen canales que llevan a jugadores al alto rendimiento, mediante filtros incesantes, pero que están destinados a nutrir a las ligas profesionales, y este otro fútbol practicado con fines meramente sociales. Sin embargo, tenemos que hacer una segunda separación subyacente. No estamos hablando de todas las formas que adquiere la práctica amateur del fútbol, infinita en sus modalidades. Al limitar las fronteras del fútbol social en la definición que se propone para los fines de este artículo, el universo considerado es aquel que promueve el uso del fútbol para fines humanitarios, causas sociales y el acompañamiento de poblaciones en situación de vulnerabilidad, sujetas a diferentes formas de exclusión y riesgos sociales. Hay ahí una primera aproximación, en una especie de piso común de la concepción y los proyectos que se intentan comentar. Veremos, además, que dentro de esta categoría existen diferentes objetivos, poblaciones atendidas y usos derivados del fútbol en sí.

Nos preguntaremos entonces por la naturaleza del fútbol al servicio del acompañamiento social en particular: ¿en qué medida se introducen formas y esquemas para el acompañamiento de las personas? ¿Cómo se hace esto y en qué medida el fútbol pasa a ser un instrumento, como pueden ser otros, para fines sociales más amplios vinculados a la inclusión?

En términos metodológicos, el primer acercamiento viene dado a través de una serie de pesquisas de campo, algunas en curso y otras ya concluidas, a partir de las cuales se presentan algunos contenidos mancomunados. A lo largo de trabajos anteriores, realizados en torno de un Campeonato de lucha contra la exclusión social en Francia (Segura M. Trejo, 2009: 2011), integrado por jugadores en situación de búsqueda de exilio y de personas en situación de vulnerabilidad social, se buscó comprender el papel jugado por el fútbol como herramienta de acompañamiento social. Para estos trabajos, la metodología empleada fue la observación participativa en un grupo deportivo como otros investigadores lo han hecho anteriormente (Wacquant: 2000). Tal inmersión permitió entrevistas y descubrimientos de historias de vida a través de la empatía desarrollada con los jugadores, el compromiso con la actividad, los entrenamientos y los encuentros en los circuitos de sus entornos

sociales. De acuerdo con Becker (1958), la manera de entender las emociones y situaciones vividas en un grupo se concreta mediante el seguimiento de sus actividades ordinarias y cotidianas.

En efecto, a través del estudio sistemático de campo es posible recopilar información de primera mano para entender el espacio y las situaciones observadas a través de sus protagonistas (Emerson: 1981). El papel del investigador tiene que ser, en este sentido, aceptable para las personas con las cual se desarrolla la investigación (Hughes: 1971). Cabe mencionar, así, que la aproximación inicial con los jugadores de este Campeonato en Francia fue abierta por la importante disposición de la asociación a cargo del proyecto, *Remise en Jeu*, cuyo interés en las investigaciones fue fundamental para llevar adelante los estudios. Dichas experiencias dieron lugar, posteriormente, a la oportunidad de viajar con las delegaciones francesas de personas sin domicilio fijo a un mundial de fútbol para *homeless* durante tres ediciones anuales consecutivas, así como la posibilidad de participar en la organización del *Mundial Homeless*, en agosto del 2011 en París (Segura M. Trejo: 2011). Pasadas estas experiencias, otras reflexiones apuntaron al acompañamiento post-evento (Segura M. Trejo: 2013a) y los desafíos de algunos proyectos locales en distintas latitudes (Segura M. Trejo: 2013b). Sin embargo, este texto no se centrará en el *Mundial Homeless* como objeto en sí mismo, algo que se ha ya realizado en escritos anteriores (Segura: 2012; 2013a; 2013b), sino que prolongará la exploración del fútbol como herramienta social en otros contextos, buscando compararlos, incluyendo una investigación en curso en Brasil.

Las primeras investigaciones de campo realizadas se efectuaron entre los años 2007 y 2010 con la ONG *Remise en Jeu*, acompañando tanto las acciones en los terrenos de juego, como las reuniones operativas y aquellas del consejo de administración. Entre septiembre 2010 y septiembre 2011 se dio un seguimiento permanente al Comité Local de Organización de *Paris 2011 Homeless World Cup*, observando los desafíos, el trabajo rutinario, los esfuerzos para convencer a entidades del gobierno francés y sponsors de sumarse al proyecto, reuniones con los miembros de la sede escocesa de la *Homeless World Cup* (nombre oficial del *Mundial*) y toda actividad de promoción del evento. Se participó, además, en la preparación de un simposio internacional realizado en paralelo al mundial como parte de un comité científico (*Paris 2011 Homeless World Cup: 2012*). Luego de dicha experiencia, se prestó atención al devenir de la asociación civil, convertida en otra ONG, *Un Ballon pour l'Insertion*, encargada de proponer un legado social posterior este *Mundial*, mediante la proyección de un centro de inserción de deportes y cultura para personas en situación de sin domicilio fijo.

En el marco de una nueva investigación, siempre en la temática general del fútbol social, se comenzó a acompañar las acciones de la red de *Streetfootballworld Brasil* y *Football for Hope* a partir de octubre 2013. En particular dos ONGs brasileñas en el contexto de creación de una comunidad de aprendizaje entre 30 organizaciones, vía la participación presencial en dos encuentros semestrales, así como el seguimiento de proyectos puntuales: la coordinación general *Streetfootballworld Brasil*; y el proyecto *Craque*

do *Amanhã*, del Centro Integrado de Estudos e Programas de Desenvolvimento Sustentável, en el barrio de Arsenal, municipio de São Gonçalo, zona aledaña de Rio de Janeiro.

En las investigaciones realizadas y/o en curso, tanto en el contexto de ONGs en Francia como en Brasil, se ha procurado no solamente observar las acciones de campo y el funcionamiento del uso del fútbol social, sino también la operación de las organizaciones, sus conexiones, desafíos y dificultades. Vale mencionar que estas investigaciones han sido totalmente independientes de las partes acompañadas, lo cual ha otorgado libertad de observación y criterios autónomos tanto de diseño como presentación de hallazgos. No se ha buscado, ni se busca aquí, hacer promoción de alguna iniciativa en particular. El objetivo es comentar y sobre todo reflexionar sobre la naturaleza, las lógicas y los funcionamientos de los proyectos observados en primer lugar. En segundo y en menor medida, integrar otras referencias consultadas desde una perspectiva comparativa. No se pretende, tampoco, dar un panorama exhaustivo de las redes y los proyectos existentes en el mundo. Por el contrario, estas reflexiones surgen de un panorama representativo para ir hacia aspectos particulares. Se considera, aquí, que las observaciones etnográficas en esta área, a través de aproximaciones que permitan comprender situaciones, parámetros y contradicciones, pueden servir para el diseño, la incorporación de contenido y la construcción de políticas sociales y publicas que movilicen el deporte, y el futbol en particular, como herramienta de trabajo.

Con todas estas consideraciones plasmadas, comencemos primero por la descripción de algunos orígenes y antecedentes dentro de esta tendencia internacional para luego dirigirnos hacia ciertas formas que adopta el uso social del fútbol.

Orígenes diversos del fútbol social

No es fácil encontrar los orígenes geográficos, algún momento histórico que cronológicamente determine o nos indique con certeza el surgimiento de esta tendencia internacional. Es preferible, quizás, observarla en este primer momento como un movimiento que ha encontrado conexiones mediante diversas redes e impulsos de contagio e inspiración.

Podemos así ubicar algunos antecedentes. En 1980 se fundó, por ejemplo, una de las primeras iniciativas internacionales, la *World Amputee Football Federation* en la ciudad de *Seattle*, un esfuerzo independiente y quizás precursor en esta tendencia de usar al fútbol para vectores de integración ciudadana con miras a reunir delegaciones internacionales. Esta Federación reúne actualmente a 29 delegaciones¹. En un paralelismo cercano a la inclusión social, aunque en contextos de problemáticas muy diferentes, Giulianotti apunta que los *Gay Games* tuvieron una expansión considerable, una manifestación donde se incluye también el fútbol, la cual creció aceleradamente de 1.300 participantes en 1982 a 7.200 en 1990 en su fase inicial, en una propuesta que ha

¹ Dato a marzo del 2014. En el mundial realizado por la *World Amputee Football Federation*, el formato usado es de 7 jugadores, con dos tiempos de 25 minutos, aunque también existe el de 4 jugadores contra 4.

buscado promover la participación deportiva a través de la celebración de la diversidad sexual (2007: 93).

Sin embargo, el mayor auge del uso del fútbol como herramienta social ha tenido como objetivo la captación de jóvenes en distintas situaciones de riesgos, en zonas carenciadas marcadas por la desintegración de los tejidos ciudadanos. Los ejemplos se han ido propagando por diferentes problemáticas nacionales y sobre todo regionales. Desde fines de la década de 1980, en gran medida producto de las crisis de los suburbios urbanos, diversos planes de políticas públicas de deporte surgieron en Francia para buscar paliar el descontento de jóvenes en situación de vulnerabilidad y dificultades de integración (Anstett & Sachs: 1999). Proyectos pilotos, prácticas deportivas vinculadas a escuelas públicas, espacios para la recreación con animadores costeados con fondos públicos, apoyos a asociaciones civiles y acuerdos con clubes deportivos se han desarrollado en varios departamentos de Francia (Charrier: 1997). Este tipo de políticas públicas han sido incluso motivo de análisis y preguntas para investigadores en ciencias sociales (ver Chobeaux: 1999). Investigaciones que han apuntado no solamente los beneficios sociales en términos ocupacionales de los jóvenes, contención y canalización de energías, sino también contradicciones y límites como la potencial exclusión de los menos “aptos”, los “menos habilidosos” y la segregación de género (Gasparini & Marchiset: 2008). No obstante, la multiplicación de iniciativas ha dado lugar a una tradición de políticas públicas de deporte vinculadas a la inserción social en Francia (Attali & Bazoge: 2012).

En Argentina, entre fines de los años 1990 y principios de la década del 2000, surgió una iniciativa en el partido de Moreno, en la zona oeste del Gran Buenos Aires, llamada *Defensores del Chaco* (Thorton, Talbot & Flores: 2013, 81), una ONG que se formó para ofrecer espacios recreativos a jóvenes enfrentados al desempleo y a la falta de oportunidades, y que después aglutinó a varias otras organizaciones locales bajo la coordinación de la nueva asociación *Fude*. En paralelo, en aquellos años de fines de la década de 1990, pero con el antecedente de la muerte en Medellín del jugador de selección nacional, Andrés Escobar, luego del Mundial de FIFA 1994 celebrado en Estados Unidos, surgió en Colombia el proyecto *Fútbol por la Paz*², combinando un uso del fútbol entre jóvenes de ambos sexos con el fin de promover lazos humanos en un contexto de alta violencia. El proyecto que surgió en Medellín y luego se expandió por Colombia, fue generando una serie de aprendizajes que permitieron incluso replicas en otros países. Uno de los fundadores de la iniciativa llevó a Alemania, su país de origen, el concepto y de ahí se empezó a gestar lo que desembocaría en la red global de *Streetfootballworld*, fundada oficialmente en el año 2002 e integrada actualmente por ONGs de todos los continentes.

Así, en diferentes contextos han ido emergiendo iniciativas locales, la mayoría desde asociaciones civiles, algunas promovidas por gobiernos locales, pero siempre canalizadas por ONGs. El inicio de los años 2000, vio así articularse a varias redes internacionales, las cuales fueron interconectando a múltiples ONGs, muchas de ellas

² Fuente: DOMENICH, M. “Entrevista por Guilherme Yoshida”, *Universidade do Futebol, on line*, 29 nov. 2013.

pre-existentes, otras surgidas precisamente con el incentivo de participar de algunas de estos espacios que ofrecían, con distintas temporalidades, encuentros, festivales y torneos.

Entre 2001 y 2003 nació también el mundial para personas sin techo, denominado *Homeless World Cup* (Sherry: 2010), cuya primera edición fue en la ciudad austriaca de Graz en 2003, impulsado por dos editores de periódicos de calle, uno en Escocia y el otro en Austria, que logró unir, inicialmente, a 18 delegaciones nacionales (Magee: 2011) todas vinculadas en aquella participación a la *International Network of Street Papers*. Este mundial ha crecido vertiginosamente año tras año en sus sucesivas ediciones (Segura: 2012), albergando a cada vez más delegaciones en escenarios como Melbourne, Milán, Rio de Janeiro, París o la ciudad de México (Segura: 2013b) y cuyas últimas citas han recibido a más de 50 países. Un mundial que con propósitos de ofrecer un espacio deportivo a personas que han atravesado situaciones de calle, ha ido encontrando contradicciones debido al aumento del nivel de competencia entre algunas selecciones (Magee & Jeanes: 2013)³.

Así, algunas iniciativas locales, de diversos horizontes, han afianzado sus participaciones puntuales o sostenidas en estas redes, como por ejemplo en el mundial *Homeless* o en la red de *Streetfootballworld*. Pero existen también otros proyectos, focalizados en diferentes contextos, como escenarios de post-guerra civil en Rwanda, donde la ONG *Espérance Kigali* entre otras, procura generar lazos de reconciliación en las generaciones posteriores al genocidio de 1994 a través de la unión y la interacción tanto en los terrenos de juego como en los talleres ofrecidos. De forma similar, el *STAR Project* en Liberia destinado a reconstruir tejidos sociales luego de años de guerra civil (Roowood & Palmer: 2011) ha tenido el objetivo de acercar a jóvenes ex-soldados y personas mutiladas en torno a la práctica deportiva. Ciertas iniciativas se promueven directamente en campos de refugiados en Sierra Leona, en Kenia o en Uganda, en donde algunos escenarios incluyen enfoques de género (Achen & Angwech: 2012). En ese sentido, el fútbol aparece como una herramienta con efectos terapéuticos y de trabajo de auto-estima para poblaciones afectadas.

Dado este panorama introductorio en cuanto a la dispersión de orígenes del uso del fútbol social, es pertinente plantear dos preguntas importantes: (1) ¿Cuál es el contenido en este tipo de fútbol social? (2) ¿Quiénes participan en esta tendencia del fútbol social? Comencemos por atender la primera para luego entrar en la segunda.

Formas y contenidos del fútbol social

Es evidente que no es lo mismo acompañar mediante el uso de fútbol a jóvenes desplazados, a ex-niños soldados, a mujeres que han sufrido vejaciones, a una persona que ha afrontado el flagelo de la calle durante años, a jóvenes que corren el riesgo de caer en el consumo de estupefacientes, o a alumnos de una escuela pública en una zona carenciada entre otras categorías destinatarias de programas. Cada contexto

³ Más adelante se desarrollará el análisis de este punto en particular.

varia, así como los rangos y los desafíos son diferentes. Pero, frente a estos obvios matices, dos grandes ejes pueden ayudarnos a ordenar los contenidos de las múltiples iniciativas que se encuentran en festivales o torneos internacionales de este *otro fútbol*.

Esta práctica puede usarse ya sea como una herramienta motivacional-competitiva o como una herramienta socio-educativa, aunque cada uso específico puede tener extensas variantes que se combinan entre sí. Y si bien toda iniciativa contiene elementos de ambas dimensiones, ya que se encuentran imbricadas, hay algunas que se distinguen por su acento en los aspectos educativos, dejando al fútbol como un mero medio, casi sin trascendencia en los resultados “deportivos” (es decir, ganar un torneo mediante la competencia). Es a este tipo de modalidades que hemos elegido denominar aquí vertiente socio-educativa. Otras modalidades, mismo dentro de un marco social para personas en situación de vulnerabilidad, centran la atención entorno a la práctica del fútbol, clasificando y seleccionando equipos en escalas según sus *performances* en los encuentros. A esta vertiente del uso social hemos decidido denominarla uso motivacional-competitivo.

Ejemplos del uso motivacional-competitivo se dan en torneos como el mundial *Homeless*, un escenario de fútbol jugado con 4 jugadores sobre el campo (con varios cambios en 2 tiempos de 7 minutos). Los participantes deben tener 16 años en adelante, a diferencia de otros torneos donde los rangos de edades son menores. Los objetivos de ésta competencia apuntan a motivar a personas des-motivadas (Magee: 2011), generando metas ligadas (motivacionales) a la preparación del mundial (Sherry: 2010) así como sentidos de pertenencia tanto para los jugadores como para el *staff* acompañante (Segura M. Trejo: 2013a).

Este torneo se organiza mediante la participación por delegaciones nacionales, que luego de una primera fase se acomodan en grupos. Algunos equipos pueden aspirar a ganar el máximo trofeo y otros juegan por trofeos en niveles inferiores del ranking. Así, a pesar de permitir historias conmovedoras, la división entre aquellos que pretenden ganar el mundial y las selecciones más débiles, que sólo participan de un encuentro internacional, se ha hecho realmente notable (Magee: 2011, Magee & Jeanes 2012, Segura M. Trejo: 2013a, Segura: 2013b). Poco tienen que ver y poca comunicación existe entre las delegaciones de “élite” y las de no-élite” (Magee: 2011). Evidenciándose, así, que dentro de este torneo se mezclan delegaciones que priman el uso motivacional-competitivo del fútbol, generando motivaciones ligadas al éxito deportivo, y otras, cuyo eje pasa más por los aspectos del acompañamiento social como objetivo final⁴.

⁴ El trabajo puede acentuar sus propósitos de enfoques de género, como es el caso de la *Fundación Paraguaya*, una asociación civil que opera en zonas rurales y semi-urbanas del Paraguay. Más adelante se volverá sobre los efectos y las diferencias de estos usos motivacionales y socio-educativos.

DELEGACIÓN DE FRANCIA EN LA HOMELESS CUP DE MELBOURNE 2008



Foto: tomada por el autor el 2 de diciembre de 2008

En lo que se refiere a modalidades socio-educativas para acompañar a jóvenes en situación de riesgo o vulnerabilidad, sin colocar objetivos deportivos como fines principales, pueden encontrarse ilustraciones en varios de los proyectos asociados a la red internacional de *Streetfootballworld*. Dentro de esta red, se ha agrupado en diversos proyectos locales, una metodología llamada Fútbol 3 Tiempos (Fútbol 3), la cual consiste en una primera etapa en la que los participantes se mezclan y definen las reglas que imperarán junto con una figura de mediador para orientar la dinámica⁵. En el análisis del uso socio-educativo del fútbol, la metodología implica, por ejemplo, que el gol femenino puede valer dos puntos, que los saques de banda se hacen con la mano o con el pie así como toda la serie de detalles que enmarcarán el juego. La segunda etapa es el desarrollo del encuentro sin árbitro y con la regulación de los propios participantes. La tercera implica una revisión de la aplicación de las reglas definidas y del comportamiento general así como la asignación de puntos en función de todos esos matices. Uno de los aspectos más interesantes de esta metodología radica en que durante los festivales, los equipos se unen un fútbol mixto de género e inclusive pueden darse participaciones de diferentes delegaciones que se mezclan en los

⁵ El autor de este texto asistió en Salvador de Bahía entre el 5 y el 8 de diciembre 2013 al festival latinoamericano de Fútbol3, desarrollado en conjunto por *Streetfootballworld Brasil* y el *Instituto Fazer Acontecer*, en donde participaron 8 delegaciones de Brasil, una de Colombia, Ecuador, Costa Rica, Chile, Perú y Uruguay. Estas observaciones forman parte de la investigación en curso que se está realizando y cuya primera etapa concluirá en octubre 2014.

encuentros, una notable diferencia con el torneo *Homeless*, ya que la mezcla puede evitar el aislamiento por delegaciones nacionales enfocadas en ganar un torneo.

Otra modalidad del uso del fútbol dentro de la vertiente hemos denominado socio-educativa, puede encontrarse también en el acompañamiento social de jóvenes de escuelas públicas en zonas de altos indicadores de vulnerabilidad social como un marco de complemento a las actividades escolares. Uno de los proyectos acompañados en las investigaciones de campo realizadas en Brasil por el autor de este texto, *Craque do Amanhã*, en São Gonçalo, zona aledaña de Rio de Janeiro, realiza un seguimiento de la escolaridad, mediante el cual se exigen calificaciones para poder participar del espacio fútbol. Algunos son condicionados si bajan sus notas escolares, o por el contrario, felicitados en público cuando mejoran su desempeño en la escuela.

CRAQUE DO AMANHÃ, SÃO GONÇALO, ESTADO DE RIO DE JANEIRO, BRASIL



Foto: tomada por el autor el 25 de febrero de 2014

Estos proyectos funcionan con alumnos que van desde la educación básica hasta la secundaria (llamada *ensino medio* en Brasil) como un complemento de las horas en las escuelas a través de la práctica del fútbol y el acompañamiento pedagógico de los participantes.

En un término intermedio entre el uso socio-educativo y el uso motivacional-competitivo del fútbol se ubica el torneo internacional, fundado en Inglaterra para niños y niñas de la calle, denominado *Street Child World Cup*, cuya edición de 2014, integró a 19 países. En las finales observadas en Rio de Janeiro 2014⁶ el equipo de Brasil derrotó 1 a 0 a Filipinas en la versión femenina y en la masculina Tanzania 3 a 1 a Burundi. En esa ocasión se pudo entrever varios matices del uso social del fútbol para chicos en situación de vulnerabilidad. Por un lado, el acompañamiento social de jóvenes en muchos casos huérfanos o en situación de desamparo por parte de asociaciones que promueven el fútbol como parte de la atención ofrecida. Por otro, la organización de un fútbol tradicional, que a pesar del marco solidario y de los reconocimientos diversos que propone el torneo –mejor equipo revelación – equipo que más progresó en el torneo – fair play – junto con otras variantes, filtra hacia la conquista del título mayor y el escenario más importante, aquellos equipos que marcan más goles y consiguen ganar sus partidos en el plano deportivo. Sin embargo, la *Street Child World Cup* presenta un paso delante respecto de otros torneos y encuentros deportivos al servicio de causas sociales y humanitarias. Esto, en la medida que desde la primera edición en Durban 2010, se ha presentado un Manifiesto realizado a partir de consultas a los propios participantes, es decir, los niños y niñas desamparados, para buscar propuestas concretas para cambiar su situación. El mismo esquema fue planteado para Rio de Janeiro 2014. Otros torneos, de similar espíritu, más allá de sus intenciones carecen de este impacto inmediato para incidir en políticas públicas: un diagnóstico de situaciones y propuestas emanadas de los propios participantes del evento social.

En el caso observado de *Paris 2011 Homeless World Cup*, luego de un coloquio de debate de situaciones y casos, se entregó una síntesis de los aspectos discutidos tanto a la alcaldía de París como al Ministerio de la vivienda (*Ministère du Logement*), así como un libro con las transcripciones de todas las intervenciones en el coloquio, su introducción y sus conclusiones. Sin embargo, este esfuerzo que no tuvo continuidad en las subsiguientes ediciones del mundial Homeless.

Regresando a un marco de reflexión general, el fútbol practicado en torneos con espíritu inclusivo adopta diferentes formatos, pero sus efectos sociales siempre son motivo de preguntas y exploración. Se trata de redes internacionales y/o nacionales⁷ que agrupan proyectos y procuran reunirse con diferentes periodicidades en mundiales o eventos internacionales. Existe, sin embargo, una modalidad novedosa en esta tendencia, desarrollada por la *Red de Comunidades Rurales*, surgida en Argentina, la cual organiza torneos en las mismas localidades en un mismo día del año, sin necesidad de desplazarse largas distancias, conectándose a redes sociales previamente, algunas en directo y otras posteriormente a los partidos de fútbol para generar comunicación en simultáneo entre las comunidades vinculadas. Varios países latinoamericanos y

⁶ La segunda edición del torneo luego de Durban 2010 (Sudáfrica).

⁷ En un plano nacional, en México se han realizado en la ciudad de México durante varios años un torneo para chicos y chicas desamparados, huérfanos o acompañados por instituciones sociales. La edición del *Mundialito* fue observada por el autor de este documento en agosto 2008 en el Polideportivo Oceanía del D.F.)

africanos se han sumado a esta red. Los encuentros de fútbol sirven para celebrar el trabajo realizado durante el año en el desarrollo de las comunidades en interconexiones con otras en situación de vulnerabilidad en el mundo.

Este fútbol social-rural presenta características propias que tienen que ver en general con la vinculación con escuelas públicas. Los encuentros organizados tienen un tono recreativo, comunitario e integrador entre alumnos y profesores. Estos últimos hacen, muchas veces, de árbitros de los encuentros o incluso participan en los juegos. Otra modalidad desarrollada reside en encuentros entre escuelas rurales dentro del marco de convivios que incluyen comidas y otras actividades. Generalmente, son escenarios para involucrar a los padres de familia en la preparación, la logística y la presencia *in situ*. Es así que la *Red de Comunidades Rurales*, nacida en Argentina, ha replicado desde 2009 esta dinámica simultánea en múltiples países. Esta modalidad se ubica en un término medio entre las categorías aquí propuestas entre el fútbol socio-educativo y el uso motivacional-competitivo en la medida que pueden existir los torneos, pero también pueden prevalecer los encuentros simultáneos en diferentes lugares, una dimensión que reduce la dimensión de competencia.

Otros proyectos, que implican diversos apoyos, como el de *Football for Peace (F4P)* en Cisjordania han apuntado, más que al fútbol en sí, a la promoción de valores, como la tolerancia, el respeto y la amistad, enmarcándose en vectores socio-educativos. Iniciativas que buscan la reconciliación presente y sobre todo futura de grupos que por años han vivido en contextos de violencia. Este proyecto, innovador en su concepción, no deja de ser una iniciativa frágil, ausente de los circuitos oficiales del deporte del estado israelí, obstaculizada por el contexto de enfrentamientos y ambivalente en cuanto a las posibilidades de inclusión de género (Sudgen: 2008), pero rica en la promoción de gestos de paz para los jóvenes en cuestión y flexible en el uso de un fútbol simple, practicado en terrenos áridos (Idem, p. 414).

Así, con base en la observación y en el estudio de los torneos e iniciativas mencionadas, se pueden identificar diferentes efectos según la clasificación propuesta entre el fútbol motivacional-competitivo y el fútbol socio-educativo.

Algunos efectos sociales identificados del fútbol social

Es preciso distinguir que si bien el uso motivacional del fútbol produce efectos referidos a la inclusión social de jóvenes en situación de vulnerabilidad; la competencia, los procesos de selección de los “mejores jugadores” para participar en un torneo, así como la ansiedad producida durante el evento, pueden generar efectos contrarios a los deseados. La dimensión exacerbada de competencia y el deseo de ganar los torneos pueden producir quiebres en los proyectos y erosionar el eje integrador procurado a través del uso del fútbol como explican Rookwood & Palmer (2011).

Las investigaciones efectuadas por Gulianotti (2008: 11) en el marco de entrevistas a representantes de ONGs indican, además, preocupaciones por la injerencia de los sponsors en su afán de querer estar orientados a esquemas y lógicas mediáticas, así

como modelos de gestión basados en el negocio, en detrimento de los procesos sociales de acompañamiento de participantes.

En el mundial *Homeless*, se ha pasado en los últimos años a insistir más, interna y externamente, en efectos mediáticos y menos en propuestas de políticas sociales, o inclusive en comunicados con datos recientes acerca del problema de las personas sin techo en diferentes países. Sin embargo, los efectos producidos por la práctica del fútbol son múltiples y hay varias maneras de abordarlos. Sherry & O'May (2013) han identificado la dimensión de beneficios individuales en la salud mental de los participantes *homeless* de las delegaciones australianas entre 2006 y 2008, en lo que se refiere a percepciones positivas de sus vidas, de los lazos generados y de la disminución del uso de estupefacientes. Estos efectos valorados toman mayor fuerza y diferentes direcciones según la orientación y la forma que adopte el uso de la herramienta del fútbol. Investigaciones de campo realizadas han tomado nota (Magee, 2011; Magee & Jeanes, 2013; Segura M. Trejo, 2013a, Segura M. Trejo, 2013b) de las diferentes maneras de concebir el uso del fútbol en este Mundial. En tal sentido, dos grandes sub-categorías pueden desprenderse dentro de este encuentro internacional para personas en situación de *homelessness*: las delegaciones que promueven un uso competitivo y aquellas que promueven un uso social del fútbol en el mundial *Homeless*. Entre las primeras, los aspectos que priman son un régimen de preparación física riguroso, la disciplina en el entrenamiento y la concentración para ganar el torneo. En este uso del fútbol se privilegia la dimensión de lo que Roger Callois (1958) ha denominado *Agon*, en la cual los competidores buscan vencer al adversario y ser reconocidos por su eficiencia y su talento.

Bajo este enfoque centrado en la victoria deportiva, el “otro”, es decir, el rival, aun si respetado, es alguien a quien se debe superar físicamente desde el punto de vista de las delegaciones competitivas. Una dimensión que implica invadir el campo adverso (Rookwood & Palmer, *Op. Cit*) mediante la habilidad y la fuerza, aspectos que se manifiestan durante el mundial *Homeless* cuando entran en competición los equipos más sólidos (Magee: 2011, 171). Las diferencias entre los aspirantes al título suelen ser cerradas, por uno o dos goles, o incluso con definición por penales. Aunque existen también goleadas por 5 o incluso 10 goles entre equipos preparados para pelar los partidos rumbo a la fase final. No obstante, cuando los marcadores superan los 20 goles entre un equipo y el otro, llegando en algunos casos a los 30 goles, el concepto de integración y de fútbol como mecanismo terapéutico para el acompañamiento social sufre importantes contradicciones.

Mismo si en un marco de *fair-play*, este tipo de diferencias entre un fútbol competitivo, en el marco de un evento social, percibido como “profesional” a través de los ojos de las delegaciones menos fuertes (Magee: 2011, 172), produce desajustes en el espíritu de los participantes menos “habilidosos”. En este sentido, las investigaciones de Magee (2011; & Jeanes 2013) dan cuenta de situaciones de humillación para los equipos más débiles, una dimensión que quiebra la percepción de que el “otro”, aquel que está en un mundial con valores solidarios e incluyentes, deja de ser un “par” y pasa a ser percibido como un extraño. La división entre categorías

competitivas que se centran en ganar el mundial y las no competitivas, induce diferentes formas de resistencia entre estas últimas. Las delegaciones francesas acompañadas en este mundial siempre han estado dentro de la categoría media, es decir, ni candidatas a ganar el mundial ni ocupantes de los últimos lugares (Segura M. Trejo 2011; 2013a).

Ahora bien, en lo que se refiere por otro lado a los efectos identificados en los participantes de modalidades del uso socio-educativo del fútbol, la idea de mezclar jugadores de diferentes delegaciones, incluyendo la unión de géneros, promueve la dimensión de lo que Callois (1958) ha calificado en su análisis de los juegos como el *Alea*, es decir el predominio de la suerte, o dicho de otra manera, del azar. A diferencia de los encuentros competitivos donde se ha señalado la fuerza del *Agon*, la convivencia de equipos mixtos en este Fútbol de 3 Tiempos, puede inculcar hábitos de tolerancia y prácticas de debate, argumentación y reflexiones. El “otro”, es decir aquel que los participantes encuentran en un festival socio-educativo puede pasar a ser, rápidamente, un compañero, con el cual es preciso generar, incluso inventar, lazos en el momento, cooperar y buscar entenderse. El componente emocional de los lazos se acrecienta en este tipo de encuentros a medida que los participantes, que se mezclan en el terreno de juego, comparten también otros momentos en los almuerzos, los recorridos a los terrenos de juego y los tiempos libres.

FESTIVAL LATINO 2013 (INSTITUTO FAZER ACONTECER Y STREETFOOTBALLWORLD)



Foto: tomada por el autor el 6 de diciembre de 2013, Salvador de Bahía

Las observaciones de campo efectuadas en el Festival Latinoamericano realizado entre el *Instituto Fazer Acontecer* y *Streetfootballworld Brasil* a inicios de diciembre de 2013 en Salvador de Bahía, permitieron apreciar diferentes momentos de emotividad. Al término del mismo, durante la última jornada, muchos de los participantes se despedían de sus compañeros de otras delegaciones con lágrimas en los ojos y fuertes abrazos. Generalmente, estos lazos se prolongan por un tiempo en las redes sociales, donde se comparten fotos y algunos participantes mantienen comunicación⁸. Sin embargo, en el plano local, las asociaciones tienen que canalizar esas experiencias vividas durante los encuentros regionales o internacionales para que sean compartidas y sirvan de motivación a nuevos participantes.

Veamos ahora, como siguiente punto de esta presentación del fútbol social, la naturaleza y composición de actores internacionales y locales que se han sumergido de diferentes maneras y con disímiles grados de profundidad e intereses en esta tendencia. Se observa así, en una primera vitrina, la multiplicación y la importancia de las organizaciones no gubernamentales (ONGs). No obstante, estas dependen en gran medida de toda una serie de actores y apoyos para desarrollar sus actividades. Algunas son más independientes que otras en un universo que está caracterizado por la diversidad de actores participantes.

Diversidad de actores en la tendencia

Algunas de las ONGs protagonistas en el plano internacional del uso del fútbol social ya han sido mencionadas en este texto. Empero, es importante insistir sobre el hecho que, para su propio desarrollo, muchas ONGs han encontrado apoyos de instituciones interesadas en desarrollar este concepto. Por ejemplo, la red de *Streetfootballworld*, que para el año 2014 ha conectado a más de 80 proyectos en 64 países, llegó a una alianza estratégica con FIFA a partir de la realización de un festival paralelo al mundial de Alemania 2006⁹. Esta alianza estratégica ha desembocado en transferencias económicas y apoyo técnico para el desenvolvimiento de proyectos y la realización, conjunta, de los festivales del programa *Football for Hope*¹⁰. De acuerdo con Eisemberg (2006) esta tendencia de promover acciones humanitarias se ubica desde los años 2000 como una de las áreas estratégicas de FIFA.

La Unión Europea de Football Asociaciones (UEFA), ha provisto también diversos apoyos para fines sociales y humanitarios a iniciativas en suelo europeo, entre ellos un sostén constante, aunque *ad-hoc*¹¹, a la *Homeless World Cup* (Segura M. Trejo: 2012), así como a programas oficiales de escuelas de fútbol en escenarios post-conflicto tales

⁸ Este aspecto también ha sido observado luego de las ediciones del mundial *Homeless* con participantes que por diferentes razones tejieron lazos en los encuentros a pesar de las dimensiones competitivas mencionadas.

⁹ Domenich (*Op.cit.*)

¹⁰ El primero realizado en Sudáfrica 2010 y el segundo previsto en Rio de Janeiro en 2014, con algunos festivales intermedios como el de Belo Horizonte en 2013, en paralelo a la Copa de las Confederaciones, con menos países, pero como una clara preparación para el de Rio 2014.

¹¹ Es decir, renovable año tras año.

como Bosnia (Gasser & Levisen: 2004) y más recientemente en Kosovo. Así, el fútbol ha entrado en una fase de complejidad en su evolución, en el cual se mezclan tendencias de una industria multimillonaria, con el apoyo a las causas de las ONGs (Giulianotti: 2008). En este sentido, las propias instituciones rectoras del fútbol han generado sus programas de responsabilidad social, mientras que instituciones como Unesco, Unicef y la Cruz Roja han procurado dar asistencia técnica, visibilidad y ayuda para conseguir patrocinios a decenas de ONGs (Giulianotti: 2011), una modalidad que se ha hecho extensiva, inclusive a campañas de prevención del HIV en África.

El siguiente cuadro intenta una categorización del uso, en términos genéricos, del fútbol social por parte de variados actores internacionales, los cuales tienen muchas veces intereses diferentes en el sector.

CUADRO. CATEGORIZACIÓN DE ACTORES EN EL USO DEL FÚTBOL SOCIAL, ALGUNOS EJEMPLOS

SECTOR	ACTORES Y CARACTERÍSTICAS	EJEMPLOS INTERNACIONALES
Transnacionales Y Responsabilidad Corporativa	Filantropía privada Apoyo a ONGs Campañas de imagen Impulso a objetivos generales de la iniciativa privada, Influencia sobre los objetivos, implementación y resultados de las ONGs Entrega de material deportivo Patrocinio de eventos Asociaciones puntuales con organismos internacionales y con sector público	Nike, Adidas, Coca Cola, Mercedes, Vodaphone, Redbull, FIFA, UEFA Petrobras (Brasil) CAF
Desarrollo intervencionista	Organizaciones Gubernamentales Organizaciones Religiosas Asociaciones Deportivas Desarrollo de proyectos para ofrecer a personas en situación de vulnerabilidad acceso al deporte Uso del deporte para desarrollo de valores Funcionamiento a través de redes de contactos, Transferencia de conocimientos Búsqueda de fondos para desarrollo de actividades	No Open Fun Football Schools Sport Relief Kiking Aid Out Athletes for Hope Streetfootballworld Right to Play Flict Homeless World Cup Fude (Argentina) Red de Comunidades Rurales Fundación Paraguaya Fundación Celeste (Uruguay) Gurises Unidos (Uruguay) CIEDS (Brasil) Proesporte (Brasil) SOS village d' enfants (Brasil-Francia) Karamba (Brasil-Noruega) Level the Field (Estados Unidos)
Políticas Sociales Estratégicas	Instituciones Internacionales Agencias gubernamentales Agencias Intergubernamentales Federaciones Deportivas Acuerdos y cooperación con fundaciones de responsabilidad corporativa Apoyo a ONGs Realización de programas propios Realización de campañas específicas	Naciones Unidas Unesco Unicef Conseil International du Sport Militaire British Council GIZ Canadian International Development Agency Gobiernos Nacionales, Alcaldías
Reclamo de justicia social y equidad	Nuevos movimientos sociales ONGs radicales Denuncias de abusos, y corrupción en la industria deportiva Manifestaciones Campañas de denuncias Encuentros de celebración de diversidad	Foro Social Mundial Human Right Watch Nike Watch Juegos Gays Street Child World Cup

Elaboración propia a partir de categorías de Giulianotti (2011)

La anterior clasificación muestra los grados de diversidad en el uso del fútbol social, el cual puede ser promovido desde las altas esferas de Naciones Unidas, la responsabilidad corporativa de grupos transnacionales, instituciones rectoras del fútbol mundial, organizaciones no gubernamentales o, por el contrario, organizaciones que buscan cuestionar el orden establecido. Este panorama permite interpretar la diversidad existente en las lógicas de actores. Muchas de ellas son convergentes mientras que otras no tienen prácticamente punto de intersección. En ese plano, algunas grandes corporaciones realizan incursiones en áreas sociales para apaliar parte de la imagen negativa que han producido ciertas prácticas de producción y comercialización, mismas que son denunciadas por organizaciones civiles, periodistas y académicos críticos (Giulianotti, 2011, 9).

Las relaciones con los proveedores de fondos varían substancialmente. Algunas redes de ONGs cuentan con una estrecha relación y conexiones para conseguir recursos a partir de federaciones internacionales, gobiernos nacionales, organizaciones intergubernamentales y grupos corporativos (Giulianotti, idem, 11). Otras, con menores conexiones y con posturas más críticas dependen de la voluntad y de la capacidad de sus propios adherentes.

En el caso de las redes internacionales de ONGs que vinculan proyectos locales, cada iniciativa local se encarga de buscar sus propios recursos para funcionar y en algunos casos recibe apoyo de la red para algún acontecimiento, o incluso para llevar adelante sus funciones rutinarias. Este es el caso, por ejemplo, de la red de *Streetfootballworld*. Algo parecido, pero en una escala menor, ocurre con la *Homeless World Cup*, aunque en este caso la casa matriz del mundial se ocupa de procurar fondos para sobrevivir en tanto organización y poder garantizar una base operativa que coopere para la realización del evento anual (Segura M. Trejo: 2012). Cada proyecto asociado, salvo algunos casos puntuales invitados al Mundial *Homeless*, debe asegurar no solamente su operación a lo largo del año, sino conseguir los fondos para viajar a la competición de manera independiente de la sede-matriz (Segura M. Trejo: 2013b).

Asociados a eventos internacionales o no, surgen en muchos contextos ONGs nuevas que se multiplican o crecen luego de años de recurrir al fútbol para convocar participantes jóvenes y formar parte de colectivos. En la geografía latinoamericana se expanden aceleradamente. En México, han surgido embriones de ligas populares y de proyectos de destinados a contener jóvenes expuestos a múltiples riesgos sociales en urbanizaciones como Ciudad Juárez o Tijuana, entre otras ciudades. Dentro de los objetivos se busca formar jóvenes líderes de sus comunidades que puedan transmitir valores y convertirse en ejemplos positivos para sus pares. Son también los Institutos del Deporte de los estados mexicanos y del Distrito Federal, los encargados de promover el deporte en zonas urbanas sensibles, espacios deportivos y ligas populares.

Sin embargo, no todas estas iniciativas tienen en su concepción de política pública un diseño que deje en claro el uso educativo del fútbol. La implementación de políticas públicas del deporte con fines educativos requiere, como lo explica Cejudo (2014), no solamente de una coherencia en los objetivos procurados y los medios elegidos, sino de una coherencia entre políticas de una misma área y el marco de políticas públicas

generales en un plan de desarrollo. Lejos estamos, todavía, de alcanzar la coherencia en las políticas pública del deporte amateur. Inclusive, el campo de políticas de deporte amateur con fines educativos para poblaciones vulnerables es un área que está creciendo de manera difusa y requiere de diagnósticos esclarecedores.

Al respecto, la coyuntura del contexto previo al mundial de FIFA 2014 ha creado una dinámica favorable para estas organizaciones en Brasil. Varias de estas iniciativas acuden a instituciones rectoras del fútbol internacional para recibir soporte (Segura M. Trejo: 2014). El contexto ha beneficiado a varias asociaciones, otorgándoles un poco más de visibilidad y acceso a mayores recursos en algunos casos, como por ejemplo apoyos del programa de *Football for Hope* de la FIFA, incentivos, facilidades y acuerdos del gobierno federal brasileño, gobiernos estaduais y algunos otros patrocinios. Entre estas organizaciones, distribuidas por la geografía de Brasil, la zona de Rio de Janeiro encuentra al *Instituto Bola pra Frente*, *Centro Integrado de Estudos e Programas de Desenvolvimento Sustentável*, *Karamba* y *Pro Mundo*, entre otras. En el estado de Bahía a toda la red vinculada al *Instituto Fazer Acontecer*; la *Associação Crista de Moços* en *Rio Grande do Sul*; *Epocrade* y la *Associação Pró-Esporte e Cultura* en el estado de São Paulo; *Cufa* en el estado de Ceará, el *Instituto de Desenvolvimento, Educação e Cultura da Amazônia*; el *Instituto de Ações, Projetos e Pesquisas Sociais* de Brasília, el *Instituto Formação* de Maranhão, o *Futebol de Rua* en Curitiba, entre algunas otras más. En este contexto, el objetivo propuesto por la oficina en Brasil de *Streetfootballworld* consiste en extender la metodología de Fútbol 3 Tiempos e impulsar conexiones con escuelas públicas para incidir en política pública¹².

Sin embargo, cada asociación tiene su propia dinámica y uso particular del fútbol. Algunas han promovido la organización de torneos y talleres en favelas, como por ejemplo el *Campeonato Laço Branco*, en la favela de Santa Marta, en Rio de Janeiro organizado por la asociación *Pro Mundo*. El espíritu del campeonato desarrollado y documentado¹³ fue el de la prevención de la violencia contra las mujeres, en una comunidad que registraba una alta tasa de episodios. Los participantes fueron invitados a entrar al terreno con banderas e inscripciones contra la violencia de género. Varios talleres fueron ofrecidos a los participantes, quienes para jugarlo los fines de semana, debían registrar presencia en las charlas durante la semana.

Sea cual sea el escenario, estas organizaciones difieren en grados de solidez institucional en cuanto a su sustentabilidad, algunas poseen muchos años de experiencia y de *savoir-faire* e inclusive están respaldadas por otras organizaciones de mayor envergadura, mientras otras son más jóvenes y dependen de la inyección de recursos para funcionar y en gran medida existir. Varios son los desafíos en este

¹² En este sentido, existe ya una red brasileña de ONGs vinculada entre sí por medio de encuentros de aprendizajes periódicos incluye alrededor de 30 organizaciones, cuyos participantes acompañados entre semana superan los 30 mil jóvenes y buscan promover el uso del Fútbol 3 Tiempos. Este propósito se desprende de las entrevistas realizadas en el acompañamiento de las acciones de *Streetfootballworld Brasil*.

¹³ La asociación *Pro Mundo* realizó un documental de la preparación, el desarrollo y el impacto del Campeonato con habitantes de la comunidad de Santa Marta. Esta favela fue la primera en recibir una UPP, Unidad de Policía Pacificadora en el área de Rio de Janeiro, una tendencia que se ha prolongado por otras favelas, especialmente de la zona sur de la ciudad.

sentido, no solamente de las propias organizaciones sino de la comprensión misma del fútbol en tanto nueva herramienta de trabajo social.

La fuerza del movimiento hace que un actor intermedio se haya posicionado naturalmente en los últimos años, tomando provecho de su propia ventaja en términos de imagen: las fundaciones de jugadores de fútbol. No es casualidad que en diferentes latitudes se expandan este tipo de iniciativas. Proyectos como el del ex jugador brasileño, Raí Sousa¹⁴, fundación *Gol de Letra*, creada en 1998 para fomentar la educación y la práctica del fútbol en zonas carenciadas de Brasil, ha podido ofrecer a los participantes visitas y encuentros tanto en Francia como en Italia. En Brasil, varios son los ex jugadores que han emprendido proyectos vinculados al fútbol y a la inclusión social. Otro ejemplo es el Instituto *Bola pra Frente*, fundado por Jorginho.

En Argentina, existen hace varios años comedores y espacios para niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad patrocinados, junto con otras acciones recreativas por fundaciones de jugadores de fútbol. Una de las pioneras ha sido la de Javier Zanetti (*Pupi Zanetti*), jugador ligado por muchos años a la selección argentina y del *Inter* de Milán. Entre varias actualmente existentes, también figura la fundación de Marcelo Gallardo, ex jugador de *River Plate*, el *Mónaco* y el *Paris Saint-Germain* entre otros clubes¹⁵. De creación más reciente, la figura del astro Lionel Messi, ha dado lugar a la *Fundación Messi*, de vinculación internacional con diferentes apoyos a causas sociales y humanitarias.

De la misma manera, con un espíritu netamente orientado hacia el apoyo a escuelas públicas, en particular a escuelas rurales, la *Fundación Celeste*, fundada por los jugadores uruguayos presentes en el mundial de Sudáfrica 2010, reconocidos en su país por llegar al cuarto puesto de la contienda, decidieron generar una iniciativa destinada a aprovechar su imagen positiva para sostener no solamente actividades recreativas sino recaudar fondos para la infraestructura de los establecimientos y ofrecer capacitación a profesores¹⁶.

Independientemente de cada caso particular, estas fundaciones, merecen ser observadas con un enfoque de investigación que no resalte únicamente las bondades existentes y el altruismo, sino también con reflexiones acerca de su construcción. Patrocinios públicos de diferentes niveles de gobierno y fondos privados aparecen como donantes en varias fundaciones que construyen una imagen y permiten, ciertamente, la participación de jóvenes en espacios recreativos. Empero, es menester incorporar, a una visión de análisis de políticas públicas y sociales, una crítica constructiva, que no deje de lado, de ninguna manera, los aspectos sanos, pero que no olvide, tampoco, mencionar las contradicciones detectadas o emitir diagnósticos autónomos de las partes.

Asimismo, en lo que respecta a los propios clubes de fútbol profesional, estos han llegado tarde en general y son pocos los que promueven un uso meramente social del

¹⁴ Ex jugador del Sao Paulo campeón de la Copa Libertadores en 1992, consagrado como astro en el *Paris Saint-Germain* francés, fundador junto con *Leonardo*, también ex jugador de selección brasileña, del PSG y del Milan AC.

¹⁵ En México existe la Fundación Rafa Márquez.

¹⁶ Se agradece el panorama proporcionado sobre esta iniciativa a Fernando Castellanos.

fútbol en sus proyectos de responsabilidad corporativa. Algunos clubes, de renombre internacional, desarrollan acciones que no dejan en claro si lo que buscan es promover el desarrollo social o potencialmente detectar eventuales talentos en zonas carencias. Cada actor tiene sus intereses estratégicos dentro de su propio juego (Crozier & Friedberg: 1977). En tal sentido, los clubes buscan en primer lugar conformar equipos competitivos y detectar talento. Algunos clubes convertidos en marcas internacionales procurar, además, instalar una imagen positiva para la cual la asociación del nombre del club con alguna iniciativa social o humanitaria contribuye a sus propósitos generales.

Entre algunos ejemplos de vinculación con causas humanitarias, el *Manchester United*, uno de los clubes más ricos y de las marcas más reconocidas en el mundo entero, cuestionado por diferentes grupos de viejos seguidores opuestos a la compra en 2005 del club por los hermanos magnates de telecomunicaciones, Joel y Avran Glazer, ha entendido por diferentes razones que necesita promover una imagen positiva. Entre otras actividades comunitarias, el *Manchester United* se ha hecho cargo durante años del entrenamiento del equipo de Inglaterra en la *Homeless World Cup* (Segura M. Trejo: 2011), ofreciendo las instalaciones así como sesiones técnicas y motivacionales¹⁷. Se puede mencionar también la relación del *Barcelona* con Unicef, un patrocinio que a diferencia de los mecanismos de mercado tradicionales en los cuales las marcas pagan a los clubes para que estos dispongan en sus uniformes deportivos los nombres de sus socios, el club catalán ha pagado a Unicef por portar su leyenda en la camiseta¹⁸.

Estas acciones forman parte de de las estrategias de apoyar proyectos sociales con los excedentes económicos y las ventajas fiscales que eso ofrece. Las sumas invertidas directamente por los clubes representan un coeficiente pequeño para el volumen de sus operaciones, pero una suma considerable para las ONGs (Giulianotti, 2011, 14).

Este recurso parece ser una corriente en clubes de dimensiones mayores en sus contextos. *Boca Juniors*, un club popular por tradición en Argentina que se ha convertido en los últimos años en una entidad orientada hacia la explotación de la imagen, los patrocinios, la mercadotecnia y la gestión empresarial de sus recursos (Hijos: 2013) ha creado la Fundación Boca Social¹⁹, encargada de patrocinar diferentes acciones sociales en el barrio de la Boca y sus alrededores. El club dispone, también, de diferentes espacios de fútbol para personas con capacidades diferentes. Muchos ejemplos existen en tal sentido, todos diferentes, todos con matices, pero que encuentran puntos en común en la denominada responsabilidad corporativa²⁰. Todas estas iniciativas de los departamentos y las fundaciones sociales se insertan en la

¹⁷ El *Paris Saint-Germain* hace algo parecido a través de su Fundación, la cual apoya proyectos sociales y artísticos en la zona urbana de París y sus alrededores.

¹⁸ El *Barcelona* paga 1.5 millón de euros al año a Unicef, un contrato que ha sido renovado hasta el 2016. Dinero que Unicef destina a sus programas para niños.

<http://www.elperiodico.com/es/noticias/barca/barca-renueva-contrato-unicef-2016-2831511>

¹⁹ Ver acciones desarrolladas por Boca Social: <http://www.bocajuniors.com.ar/boca-social/noticias-boca-social>

²⁰ El club *Flamengo* en Brasil, el club que más camisetas vende en su país, ha asociado el nombre de Unicef a sus últimos modelos.

primera categoría propuesta por Giulianotti (2011) referida a la responsabilidad corporativa, interpretada con ejemplos en el cuadro presentado anteriormente.

Habría que sumar a la lista de actores internacionales, a la Banca de Desarrollo, Banco Mundial, BID, o el banco de desarrollo CAF, en la financiación y apoyos de diferentes proyectos de deporte social, en los cuales el fútbol siempre ocupa los primeros espacios pero no constituye la única práctica. Otras disciplinas como el básquet, el boxeo, el atletismo, el vóley, o incluso el rugby en Argentina han sabido insertarse en esta dinámica del deporte social.

Está claro que existen más redes y mucho más iniciativas que las que aquí se presentan. Vale destacar que no se ha considerado aquí otras extensiones, igualmente importantes, de lo que puede denominarse fútbol o deporte como herramienta social. Existen varias variantes más y múltiples facetas del uso social, como por ejemplo el deporte y el fútbol en particular, para personas con capacidades diferentes o el fútbol para ciegos, modalidades que tienen sus propios eventos e inclusive ésta última participa de los Juegos Paraolímpicos. Otro apartado en sí mismo debido a sus particularidades constituye el fútbol en las prisiones, una variante que merece profundos estudios. La investigación independiente tiene la compleja misión de proporcionar apoyo a este tipo de proyectos, pero a la vez abrir interrogantes sobre los desafíos y las posibles contradicciones tanto en el diseño de los programas y proyectos, como en las consecuencias derivadas del funcionamiento de los mismos.

Desafíos del fútbol social y su investigación

Si bien el uso de diferentes formas de fútbol social lleva varios años de existencia e implementación en algunas organizaciones, proyectos o incluso instituciones, lejos estamos todavía de entender cabalmente la multiplicidad de efectos que de él se desprenden. Las propias organizaciones necesitan demostrar impactos positivos en las personas que acompañan por medio del fútbol. Sin embargo, la investigación académica en este ámbito no debe solamente concentrarse en los efectos deseados, sino que debe considerar, también, los efectos, o consecuencias, no-deseados (Merton: 1949). Esto, a fin de comprender mejor el hecho que el fútbol produce muchos más efectos de los que se buscan, inclusive algunos que pueden ser negativos en algunas personas y que, por ende, deben ser contemplados en la construcción y desarrollo de los proyectos.

La agenda de investigación socio-antropológica viene dando cuenta de varios impactos producidos por estas iniciativas. La acumulación de capital social positivo para los participantes ha sido uno de los identificados, en la medida que los miembros ganan en amigos, contactos y referentes en estos proyectos (Burnet: 2006; Sherry, 2010; Sherry & O May: 2013)²¹. Pero el fútbol, en cuanto actividad, se agota en sí misma e

²¹ Véase también Sherry (2010) para el caso de los equipos australianos en el mundial *Homeless*. Australia es uno de los equipos que no buscan por todos los medios ganar ese mundial, sino más bien ofrecer una experiencia a personas que se recuperan de accidentes sociales de la vida.

incluso puede producir contradicciones (Rookwood & Palmer: 2011) si no es acompañada por otras herramientas sociales (Mignon: 2012). En el mismo sentido, el fútbol puede producir la exclusión de aquellos que son considerados “los menos buenos” para integrar un equipo ya sea “formal o informal” (Gasparini & Marchiset: 2008), una dimensión que ha sido ya analizada por ejemplo para el mundial *Homeless* (Magee: 2011, Magee & Jeanes: 2013, Segura: 2013a).

La agenda de investigación acerca del deporte ha estado atenta, y lo seguirá estando, a las tensiones que se producen en el desarrollo de las acciones sociales. Dado que el término *fútbol para el desarrollo social* se está implantando en varios contextos, entre ellos Brasil, donde el término en portugués *futebol para o desenvolvimento*, se asocia a las acciones de las ONGs que recurren a esta herramienta, una pregunta importante se plantea: ¿cuál es el alcance y hasta qué punto puede la actividad física vincularse con otras formas de desarrollo social? Esta pregunta que ya ha sido anteriormente formulada (Kidd: 2008) da lugar a otras consideraciones ¿De qué tipo de desarrollo social estamos hablando?

Esto, en lo referido al uso social del fútbol implica varias aristas. Para ONGs que han planteado objetivos sociales, el fútbol ha sido un importante motor para desarrollar acciones y desarrollarse también ellas mismas. El problema surge cuando la dimensión competitiva (Attali: 2004), e incluso la ansiedad mediática de conseguir visibilidad como una urgencia, empiezan a diluir los objetivos de fondo y la esencia proclamada. Cuando importa más atraer sponsors que el mismo acompañamiento social, y, peor aún, cuando parecería que no hay otros canales para existir más allá de los sponsors y los medios de comunicación, se puede producir un desplazamiento de objetivos (Hodson et al: 2012). Si esto acontece, el torneo o la propia ONG se convierten en el fin y no en los medios para procurar las metas planteadas. Esta problemática constituye un desafío mayor tanto para los propios proyectos como para la agenda de investigación, un aspecto que no debe ser subestimado ni escondido.

Hemos subrayado a lo largo de este documento, que el principal actor en esta tendencia está representado por el papel de las ONGs. Sin embargo, las organizaciones no gubernamentales no son un actor homogéneo. En ellas y entre ellas pueden existir importantes divergencias. Tanto en los enfoques usados, como en las relaciones con los socios del proyecto, los intereses que se persiguen o los protagonismos de sus responsables. El conflicto y las rupturas entre organizaciones que conforman una red no es entonces una excepción, sino que se convierte en un hecho en la medida que se presenta con frecuencia.

En este análisis de actores, es importante indagar puntualmente acerca de la participación de los sponsors. Un actor clave, e imprescindible, para la mayoría de los responsables de proyectos sociales. La labor sociológica, o socio-antropológica, del estudio del uso social del fútbol debe contemplar, como en otras áreas de investigación de campo, la indagación de los propósitos de los actores. ¿Cuáles son los propósitos de los actores que participan? La interpretación debe ir, incluso, más allá de la simple toma de notas de los discursos que los actores presentan en sociedad y basarse en la observación autónoma y la reflexión. ¿Qué buscan específicamente los

sponsors? ¿Qué retribuciones obtienen? La tarea no es por lo tanto sencilla, ni está exenta de riesgos para la investigación, la cual se puede ver obstruida y cuestionada si no indica lo que algunos actores quiere de antemano que se diga sobre su participación. En este sentido, hay diferentes enfoques y acercamientos de sponsors. Algunos, por fortuna, dejan a las ONGs dirigir sus acciones, mientras que otros condicionan su “beneficencia” hacia el énfasis en sus propios objetivos y no aquellos para los cuales las acciones iniciales fueron diseñadas.

La labor socio-antropológica de investigación consiste en indagar, plantear y dejar preguntas abiertas. La sociología del deporte incorpora el desafío de poner en relieve los mecanismos de competencia por la lucha de exclusividad por los recursos disponibles (Bourdieu: 1984). En consecuencia, toda empresa de investigación independiente debe evitar caer en la trampa de convertirse en un mero mecanismo de imagen corporativa (Coalter: 2010). Coalter apunta que labor debe consistir en explorar y comprender las acciones de un programa, así como sus impactos, en toda su diversidad, para, en última instancia, generar reflexiones pertinentes (2010, 311).

De la misma manera, otros desafíos se presentan en el desarrollo del uso social. La cuestión de género se vislumbra como uno de los nuevos campos a explorar en los próximos años. ¿Cómo se usa en este tipo de proyectos el fútbol para la inclusión de género? ¿Qué efectos se generan con el fútbol mixto? Son algunas de las preguntas que se están planteando en este mundo de las ONGs y el fútbol.

Una reflexión final consiste, precisamente, en subrayar que quizás importan menos los resultados deportivos a través de los goles marcados. Menos de lo que importan los aprendizajes, las vivencias y las percepciones de los participantes, no solamente de aquellos que se presentan como ejemplares sino también de aquellos que muestran desacuerdos en el funcionamiento de los proyectos. En definitiva, algo nos están diciendo acerca de los impactos generados. Este espíritu del fútbol al servicio de lo social es una realidad en expansión, pero sus desafíos no son un tema menor. Sus formas difieren, además, en el énfasis y en el uso que de él se desprenda. Se han planteado en este documento diferentes lógicas emanadas de un fútbol, que si bien aspira siempre a ser social, puede caer en importantes contradicciones cuando la dimensión de la competencia y la selección organiza los proyectos y los eventos. Estas facetas se ven matizadas cuando el acento se traslada a vectores y objetivos socio-educativos. Sin embargo, la exploración y el debate deben seguir insistiendo en la multiplicidad de objetivos y efectos que el deporte y el fútbol en especial producen. La labor es por lo tanto compleja y requiere procesos de maduración en diferentes niveles

Bibliografía

- Achen, M. & Angwech, S. (2012) « Allez les filles envoyez-le », In : *La rue: y tomber, y vivre, s'en sortir et ne pas y retomber*, Paris 2011 Homeless World Cup, Paris: Collège des Bernardins.
- Anstett, M. & Sachs., (1999) *Sport, jeunesses et logiques d'insertion*, Paris : La documentation française.
- Attali, M. (2004) *Le Sport et ses valeurs*, Paris : La Dispute.
- Attali, M. & Bazoge, N. (2012) *Diriger le Sport*, Paris : Centre National de Recherche Scientifique (CNRS).
- Ballegeer, B. (2012) « Une image positive comme outil de développement », In *La rue: y tomber, y vivre, s'en sortir et ne pas y retomber*, Paris 2011 Homeless World Cup, Paris: Collège des Bernardins.
- Becker, H. (1998) *The Tricks of the Trade*, Chicago: Chicago University Press.
- Becker, H. (1958) "Problems of Inference and Proof in Participant Observation", In *American Sociological Review*, 23, 6, p.652-660
- Bourdieu, P. (1984) Comment peut-on devenir sportif ? » In *Questions de sociologie*, Paris : Ed. Minuit.
- Burnett, C., (2006) "Building Social Capital Thought an Active Community Club", *International Review for the Sociology of Sport*, 41, (3-4), 283-294.
- Callois, R. (1958/1967) *Les jeux et les hommes*, Paris : Gallimard.
- Cejudo, G. & Michel, C. (2014) "Coherencia y Políticas Públicas. Metas, instrumentos y poblaciones objetivos, DAP 248, División de Administración Pública, México: CIDE.
- Charrier D., (1997) *Activités physiques et sportives et insertion des jeunes: enjeux éducatifs et pratiques institutionnelles*, Ministère de la Jeunesse et des Sports. Paris : La documentation française.
- Chobeaux F., (1999) « Pratiques et questionnement pédagogiques ? » In : *Sport, jeunesses et logiques d'insertion. Ministère de la Jeunesse et des Sports*, Paris: La documentation française.
- Coalter F., (2010) "The politics of sport-for-development: Limited focus programmes and broad gauge problems?" In: *The International Review for the Sociology of Sport*, 45 (295).
- Crozier M. & Friedberg E. (1977), *L'Acteur et le Système*, Paris : Seuil.
- Domenich M. (2013) "Entrevista por Guilherme Yoshida", *Universidade do Futebol, on line*, 29-11-2013.
- Eisemberg C., (2006) « FIFA et politique 1945- 2000 » In : *Le football dans nos sociétés. Une culture populaire. 1914-1998*, Paris : Ed. Collection Mémoire/Culture.
- Emerson, R. (1981) "Observational Field", In *Annual Review of Sociology*, 1981, 7, p.351-378.

- Gasparini, W. and Vieille-Marchiset, G. (2008) *Le sport dans les quartiers: pratiques sociales et politiques publiques*, Paris : PUF.
- Giulianotti R., (2011) "The Sport, Development and Peace Sector: A model of four social policy domains". In: *Journal of Social Policy*, Vol 40/ Issue 04/ pp. 757-776.
- Kidd, B (2008) "A new social movement: Sport for Development and Peace", In: *Sport in Society*, Nro.4, 370-380.
- Hijos, M. (2013) "El deporte como mercancía: un estudio sobre la dimensión económica y las múltiples lógicas en el club atlético Boca Juniors", tesis para el grado de licenciatura, Universidad de Buenos Aires.
- Hughes, E. (1971/ 1984), *The Sociological Eye, Selected Papers*, New Brunswick: Transaction Books,.
- Hodson R, Martin, A., Lopez S., & Roscingno V., (2012) "Rules don't apply: Kafka's insights on bureaucracy". In: *Organization*, published on line, 3 May 2012.
- Magee, J. (2011) "Disengagement, de-motivation, vulnerable groups and sport inclusion: a case study of the Homeless World Cup", In: *Soccer & Society*, 2 (12), 159-173.
- Magee, J. & Jeanes, R. (2013) "Football's coming home: A critical evaluation of the Homeless World Cup as an intervention to combat social exclusion". In: *International Review for the Sociology of the Sport*, 48 (1), 3-19.
- Merton, R. (1949/1968) *Social Theory and Social Structure*, Glencoe, IL: Free Press.
- Mignon, P. (2012) «Intervention sur l'accompagnement», In *La rue: y tomber, y vivre, s'en sortir et ne pas y retomber*. Paris 2011 Homeless World Cup, Paris: Collège des Bernardins.
- Rookwood, J. & Palmer, C. (2011) «Invasion games on war-torn nations: Can football help to build peace? In: *Sport in Society*, 12: 184-200.
- Segura M. Trejo, F. (2009) "El fútbol como forma de integración e inserción social. El campeonato de lucha contra la exclusión social y el equipo de Francia en la Homeless World Cup", *Revista de Ciencias Sociales Polisemia*, Nro 7: Bogota, Colombia.
- Segura M. Trejo, F. (2011) « La Homeless World Cup et le Championnat de lutte contre l'exclusion sociale. Analyse sociologique de parcours d'exception », Tesis de doctorado, École des Hautes Etudes en Sciences Sociales de Paris.
- Segura M. Trejo, F. (2012) "La gouvernance de la Homeless World Cup". In : Attali, M. *Diriger le Sport*. Paris : Centre National de Recherche Scientifique (CNRS).
- Segura M. Trejo, F. (2013) "A ball can change the World. Percepciones y situaciones en el mundial de los desamparados, la *Homeless World Cup*: Una revisión crítica desde la vivencia y la mirada de los jugadores". In: *Acta Sociológica*, Janeiro-Abril, México, UNAM.
- Segura M. Trejo, F. (2013) "Football experiences to combat social exclusion and a World Cup: what kind of social capital beyond the tournament?", Documento de trabajo de la División de Administración pública, México. CIDE A.C.

- Segura M. Trejo, F. (2014), “O uso do futebol como ferramenta internacional”, In: *Revista Ciência e Cultura*, Universidade de Campinas, Brasil, Vol 66, Nro 2, junio 2014.
- Sherry, E. (2010) “(Re)engaging marginalized groups through sport: The Homeless World Cup”. In: *International Review for the Sociology of Sport*, 45 (1), 59-71.
- Sherry, E. & O'May, F., (2013) “Exploring the impact of sport participation in the Homeless World Cup on individuals with substance abuse or mental health disorders”, In: *Journal of Sport for Development*, Volume 1. Edition 2.
- Sudgen, J. (2008) “Anyone for Football for Peace? The challenge of using sport in the service of co-existence in Israel”, In: *Soccer & Society*, 9:3, 405-415.
- Thorton L., Prest Talbot J., & Flores M. (2013) *O Direito de Brincar: guia prático para criar oportunidades lúdicas e efetivar o direito de brincar*, São Paulo: Diadema Hannay Empreendimento Social.
- Wacquant, L. (2000), *Corps et âme, carnet d'un apprenti de boxeur*, Marseille : Agone.

Documentos
de trabajo
eBooks **Novedades**
Fondo
editorial **LIBROS**
Revistas **LIBROS**

www.LibreriaCide.com